

Arquitectura del siglo XVI en Puebla

Elementos mudéjares encontrados en la ruta de fray Alonso Ponce

INÉS ORTIZ BOBADILLA

Teoría y Análisis
Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Xochimilco
iroleo@hotmail.com

PALABRAS CLAVE

Mudéjar
Musulmán
Alfarje
Par y nudillo

RESUMEN

La autora se refiere al testimonio de fray Alonso Ponce –recogido por fray Antonio de Ciudad Real– en su visita a las fundaciones franciscanas en la Diócesis de Puebla a fines del siglo XVI. De ese peregrinaje todavía es posible identificar muchos ejemplos donde se aprecian rasgos y elementos arquitectónicos espaciales, estructurales, constructivos y ornamentales que tienen una indudable influencia mudéjar, de la cual no escaparon tampoco algunos casos de lo que ahora llamaríamos *mobiliario urbano*. Sin duda, esa herencia musulmana en la Península Ibérica se transmitió a los territorios americanos y forma parte de la actual riqueza cultural de México.

KEYWORDS

Mudejar
Muslim
Wooden geometric patterned ceiling
“Pair and knuckle” wooden roof structure

ABSTRACT

The author refers to the late XVIth Century witness of fray Alonso Ponce –written by fray Antonio de Ciudad Real– in his visit to the Franciscan monasteries in the Diocese of Puebla. Today is possible, following such itinerary, to identify many examples where architectural elements and features (spatial, structural, technical and ornamental) with clear *mudejar* influence are present, including some cases that today could be classified as *urban furniture*. No doubt, such Muslim heritage of the Iberic Peninsula was transmitted to the Ibero-American Territory and now is part of the rich cultural heritage of Mexico.

La evangelización de la Nueva España se dio con la llegada de las diferentes órdenes religiosas, franciscanos, agustinos y dominicos. Los franciscanos, los primeros en llegar, fueron los que tuvieron una mayor presencia.

Entre 1584 y 1589 esta orden recibió la visita de fray Alonso Ponce en calidad de comisario general. La relación de este recorrido fue descrito por su secretario Antonio de Ciudad Real y constituye una fuente de primer orden para la investigación histórica de la segunda mitad del siglo XVI. Entre otros puntos se mencionan las construcciones religiosas existentes en esa época, iglesias, conventos, capillas, hospitales, etcétera.

En las rutas recorridas por fray Alonso, podemos identificar una serie de edificios construidos desde el siglo XVI, época en la que la arquitectura mudéjar tuvo mayor presencia. En esta intervención no describiré cada uno de los conventos visitados por este fraile, ya que existen numerosos textos que se ocupan de este tema, sino que únicamente identificaré y analizaré los diversos elementos mudéjares que han pervivido a lo largo de los siglos en aquellas construcciones visitadas por Alonso Ponce en Puebla.

La arquitectura mudéjar, derivada de la arquitectura hispanomusulmana, pasó a la Nueva España a través de la conquista de los españoles, pero esta nueva arquitectura fue adaptada, transformada y apropiada en las diferentes regiones donde los evangelizadores construyeron sus iglesias. Así, aunque no se puede hablar en México de un edificio propiamente mudéjar, a la manera de los que existen en España, sí existen diferentes elementos mudéjares, tanto formales como estructurales, que se incorporaron a la arquitectura virreinal. Una de estas importantes aportaciones estructurales es el sistema de cubiertas de madera. Existe evidencia en fuentes históricas, de que había ya un conocimiento preciso para realizar este tipo de cubiertas en la Nueva España, pero desafortunadamente son pocas las que han sobrevivido. Algunas se encuentran en el estado de Puebla, donde existe también una de las armaduras de par y nudillo que junto con la de Tlaxcala en Nuestra Señora de la Asunción, son los mejores ejemplos que poseemos en nuestro territorio.

¿EXISTE UN ESTILO MUDÉJAR?

El término mudéjar, como categoría de un periodo artístico, se debe a José Amador de los Ríos. Lo usó en su discurso de ingreso a la plaza de académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, el 19 de junio de 1859. Se ha escrito mucho acerca de si el mudéjar es o no un estilo. Para Chueca Goitia, quien define estilo como “un conjunto de características comunes que prevalecen en una serie de obras de arte durante un periodo dado y que desde sí mismas evolucionan, transformándose gradualmente, pero sin rupturas violentas”, el mudéjar no es un estilo. Torres Balbás, por su parte, lo considera al mudéjar como un conjunto de obras aisladas: “Si por [estilo] se entiende un conjunto de características comunes a varias obras, que se desarrollan y evolucionan gradual y orgánicamente, el arte mudéjar no alcanza esta categoría, ostentada por los occidentales e hispanomusulmanes de cuya amalgama nació. Son estas como corrientes cuyo curso puede irse siguiendo a través de sucesivas etapas; forman, por el contrario, el mudéjar, tan solo una serie de obras aisladas de prodigiosa variedad, sin más nexo muchas veces que su común orientalismo hispánico.”

Gonzalo Borrás Gualis, en su libro *El arte mudéjar*, hace una exposición muy completa de la historiografía del término, desde Lampérez, Diego Ángulo Iñiguez, Manuel Gómez-Moreno, Torres Balbás, etcétera.

De esta manera si el mudéjar es o no un estilo, dependerá de lo que se entienda por “estilo”, si entendemos por este, lo que nos explica Juan de la Encina, en su libro *El Estilo*, donde dice “el estilo es, por una parte, el instrumento de la expresión; por otra, una fuerza espiritual cuya misión es dar forma a los sentimientos, pensamientos e invenciones del espíritu”, el mudéjar y cualquier otra expresión artística, es un estilo. No obstante, la mayoría de los historiadores y teóricos españoles, aseveran que el mudéjar no alcanza la categoría estética de “estilo”, de ahí que se le denomine siempre “arte mudéjar”. Meyer Shapiro considera que el estilo no está constituido únicamente por propiedades formales y dice:

Estilo es sobre todo un sistema de formas cualitativas llenas de expresión, en el cual se manifiestan la personalidad del artista y la filosofía de un grupo. También es un portavoz de la expresión para cada uno de los miembros de este grupo que sabe comunicar y plasmar los valores religiosos, sociales y morales de la vida por medio de la potencia de expresión emotiva de las formas” y agrega, “Para cualquier historiador de la cultura o filósofo de la historia que se esfuerce por llegar a una síntesis, estilo es la manifestación de una cultura como un todo y representa una característica visible de su unidad”.

El estilo envuelve todas las creaciones de una época y un lugar, abarcando épocas diferentes y creando en cada una de ellas un clima general, es decir, respondiendo a un ambiente espiritual. Si el mudéjar alcanzara la categoría de estilo, el clima general se extendería a otras manifestaciones de la vida y de la cultura medieval; no sólo aparecería en las bellas artes sino también en otros campos. Además el estilo mudéjar abarcaría a toda una sociedad y no a un grupo social oprimido, como era el de los mudéjares.

El mudéjar viene a ser la continuación del arte musulmán de la península. Es un arte dual de hispanos y árabes, que crearon una nueva expresión artística, adaptando formas a programas y necesidades diferentes; imitación de estructuras occidentales con materiales y técnicas musulmanas. El arte mudéjar permaneció durante siglos en España, inició en el siglo XI, confundido con las últimas manifestaciones de la arquitectura mozárabe y llegó a su plenitud durante los siglos XIV y XV y continuó vigente hasta el siglo XVIII.

PUEBLA

La primera iglesia de Puebla se construyó de adobe y paja alrededor de 1532,¹ posteriormente en 1536 se colocó la primera piedra para la construcción de la primera catedral, de planta basilical cubierta con una armadura:

La techumbre se conformaba de una complicada armadura de madera que descansaba

directamente sobre los pilares, sin arcos de por medio, estando techada la nave central –en sus dos aguas– por tejas de barro, mientras que las laterales eran terrados, hasta 1565 en que su deterioro obligó a hacer solo terrados. En 1628 el cabildo discurrió techar todo el edificio con plomo, lo que ocasionó que el peso dañara las viguerías, mismas que se reforzaron varias veces y otras tantas hubo que cambiarlas.²

¹ Merlo Juárez, Eduardo et al., *La Basílica Catedral de la Puebla de los Ángeles*, Puebla, Litografía Alai, 1991, p. 31.

² *Ibidem*, p. 39.

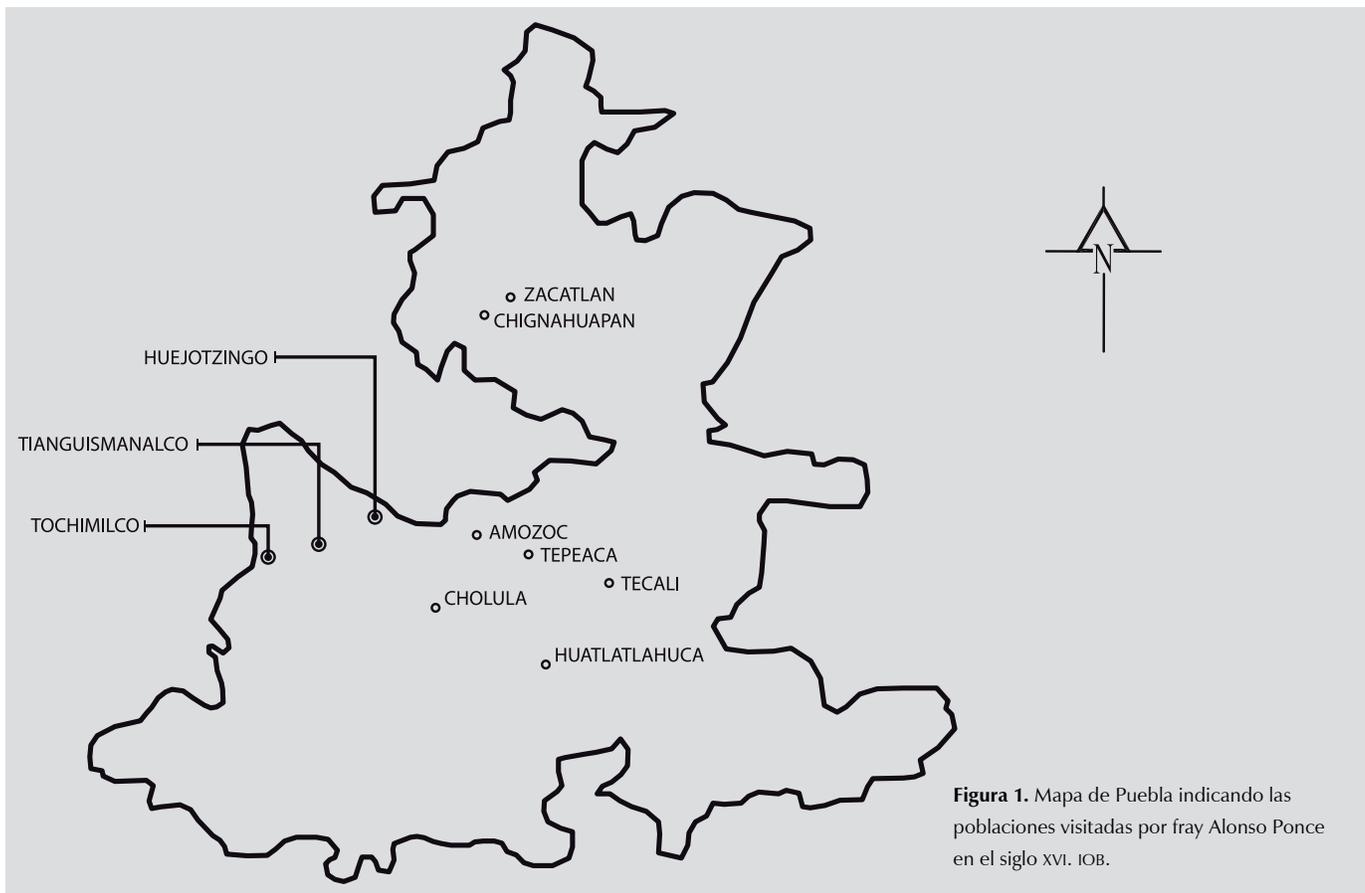


Figura 1. Mapa de Puebla indicando las poblaciones visitadas por fray Alonso Ponce en el siglo XVI. IOB.

Este edificio fue demolido en el siglo XVIII.

Manuel Toussaint menciona también una capilla en el poblado de Río Frío, la cual tenía “un alfarje de par y nudillo con su harneruelo decorado de lazos”.³ Asimismo menciona el artesonado de San Francisco Ixtacamaxtitlán.

Por su parte, fray Agustín de Vetancourt habla acerca de la iglesia de Tehuacán que tenía cubierta de madera: “Se edificó convento y una iglesia de bóveda, que por haberse caído se cubrió después el templo de madera”.⁴

En los casos revisados en Puebla, encontramos diferentes soluciones estructurales de cubierta. Por un lado están los templos de Zacatlán y Tecali, ambos de planta basilical, que probablemente tuvieron armadura de par y nudillo en la nave central y alfarje de un solo orden de vigas (horizontales o inclinadas) en las naves laterales. Por otro lado, está la iglesia de Huatlatlauca, donde se tiene un alfarje de un solo orden de vigas, apoyado sobre dobles canes, con una solución parecida a la estudiada en Tlaxcala. En el caso de la anterior cubierta de la capilla real de Cholula no se tienen datos para asegurar cómo era. Por último, en Huejotzingo se tiene una armadura de

par y nudillo parecida estructuralmente a la del convento de Nuestra Señora de la Asunción en Tlaxcala (Figuras 2, 3 y 4).

Otros elementos mudéjares, no menos importantes, son las almenas, que podemos ver en San Diego Huejotzingo; las torres de formas prismáticas y cuerpos lisos, basadas en las estructuras hispanomusulmanas, como las que hay en Tepeaca, Cuauhtinchán y Tecali; y las fuentes octogonales, como la de Tochimilco.

TEMPLO DEL POBLADO DE SAN MIGUEL HUEJOTZINGO

El nombre del poblado proviene del náhuatl *huexotl*, sauce y *tzingo*, diminutivo; significa *saucito*.⁵

Huejotzingo fue uno de los primeros lugares que los franciscanos escogieron para construir un convento, debido al gran número de indígenas que ahí habitaban. Pertenecía entonces al obispado de Tlaxcala. Fray Antonio de Ciudad Real lo describe así: “el convento es grande y bien edificado, acabado, con sus claustros alto y bajo, iglesia, dormitorios, celdas y huerta [...] La vocación del convento es de San Miguel”.

Por su parte fray Juan de Torquemada escribe que había en la ciudad “ochenta mil sujetos”,⁶ y asimismo indica que fray Juan de Alameda junto con fray Juan de Zumárraga mudaron el convento de Huejotzingo y construyeron otro “que fue obra muy insigne”.⁷ George Kubler, empero, acota que la construcción actual de Huejotzingo no es obra de Alameda, “la fisonomía actual de Huejotzingo no es obra suya, aunque las operaciones de construcción ya estaban iniciadas para abril de 1529”.⁸ Al respecto, se aclara que existen tres etapas de

³ Toussaint, Manuel, *Arte mudéjar en América*, México, Porrúa, 1946, p. 36.

⁴ Vetancourt, Fray Agustín de, *Teatro mexicano. Descripción breve de los sucesos ejemplares históricos y religiosos del Nuevo Mundo de las indias*, México, Porrúa, 1982, p. 59.

⁵ *Enciclopedia de los municipios de México*, www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/ELOC_Enciclopedia

⁶ Torquemada, Fray Juan de, *Monarquía indiana*, México, Porrúa, 1975, p. 28.

⁷ *Ibidem*, p. 478.

⁸ Kubler, George, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 121.

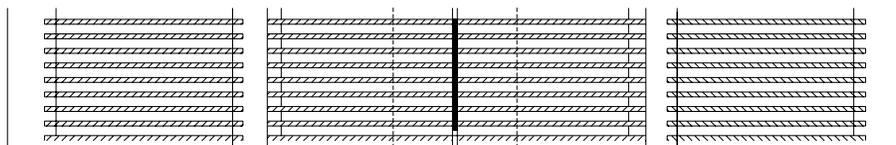
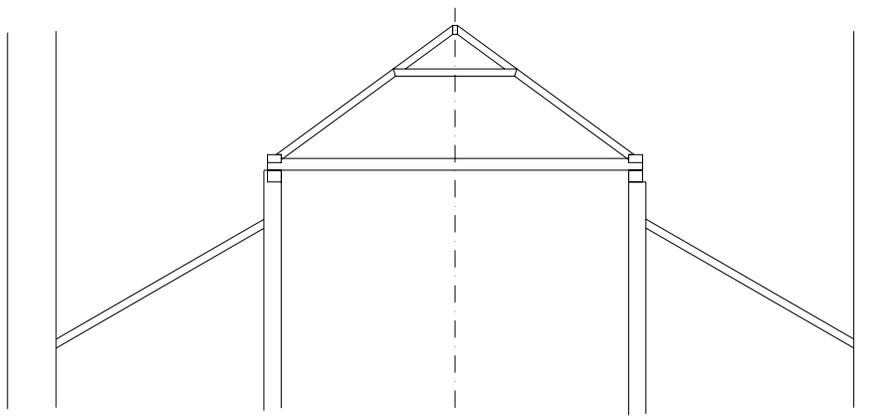


Figura 2. Cubierta con armadura de par y nudillo y colgadizos (planta tipo basilical). IOB.

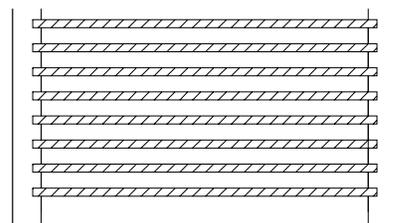
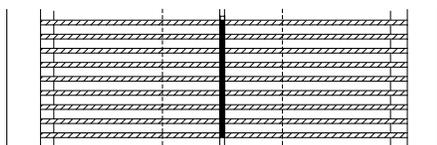
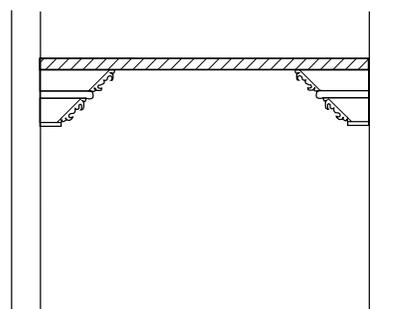
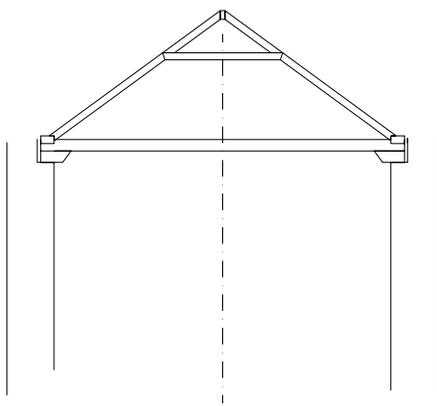


Figura 3 (izquierda). Armadura de par y nudillo (planta nave rasa). IOB.

Figura 4 (derecha). Alfarje de un solo orden de vigas (planta nave rasa). IOB.

construcción: de 1524 a 1529, cuando se abandonó el antiguo lugar y se trasladó la construcción a un nuevo pueblo; de 1529 a 1539, primera etapa de convento e iglesia, de las cuales no quedan evidencias; de 1544 a 1571, construcción del convento y la iglesia actuales; esta última, según Tous-saint, obra de Toribio de Alcaraz.⁹ (Figura 5).

Vetancourt describe “la iglesia que es al Arcángel San Miguel dedicada, es de bobedas con lazería de yezo muy hermosa, el suelo está con azulejos, piedra negra y ladrillo curiosamente enlozado”.¹⁰

La planta de la iglesia de San Miguel de Huejotzingo posee una nave rasa de 57 metros de longitud por 13 metros de ancho,¹¹ y un presbiterio poligonal, diferenciado por

un arco triunfal y elevado sobre el nivel por siete escalones. La cubierta es de bóvedas de nervadura.

Al final de la nave está la sacristía. La portada de esta tiene un arco carpanel enmarcado con un alfiz, el paramento decorado con lazos y flores. Marcela Salas Cuesta la describe como “una de las portadas en donde encontramos una mayor semejanza con lo mudéjar, cuya talla revela un gran conocimiento del oficio”.¹² Sin embargo, Agustín Villagra hace una comparación de esta portada con los pórticos del Patio blanco en Atetelco, Teotihuacán, ya que estos, al igual que en Huejotzingo, están decorados con una red adornada con plumas y flores y en el caso de Atetelco

con figuras de dioses con símbolos de Tláloc. Así: “El relieve de Huejotzingo nos hace ver hasta qué punto era importante el dibujo de la red, pues la tradición no se interrumpió, desde Teotihuacán, hasta los canteros indígenas de las primeras construcciones coloniales”¹³ (Figuras 6 y 7).

⁹ Tous-saint, Manuel, *Arte colonial en México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1974, p. 41.

¹⁰ Vetancourt, *op. cit.*, p. 124.

¹¹ Kubler, George, *op. cit.*, p. 254.

¹² Salas Cuesta, Marcela, *La iglesia y el convento de Huejotzingo*, México UNAM, 1982, p. 88.

¹³ Villagra, Agustín, “Los murales de Atetelco, Teotihuacán”, en *Boletín INAH*, núm. 4, México, INAH, 1961, p. 3.

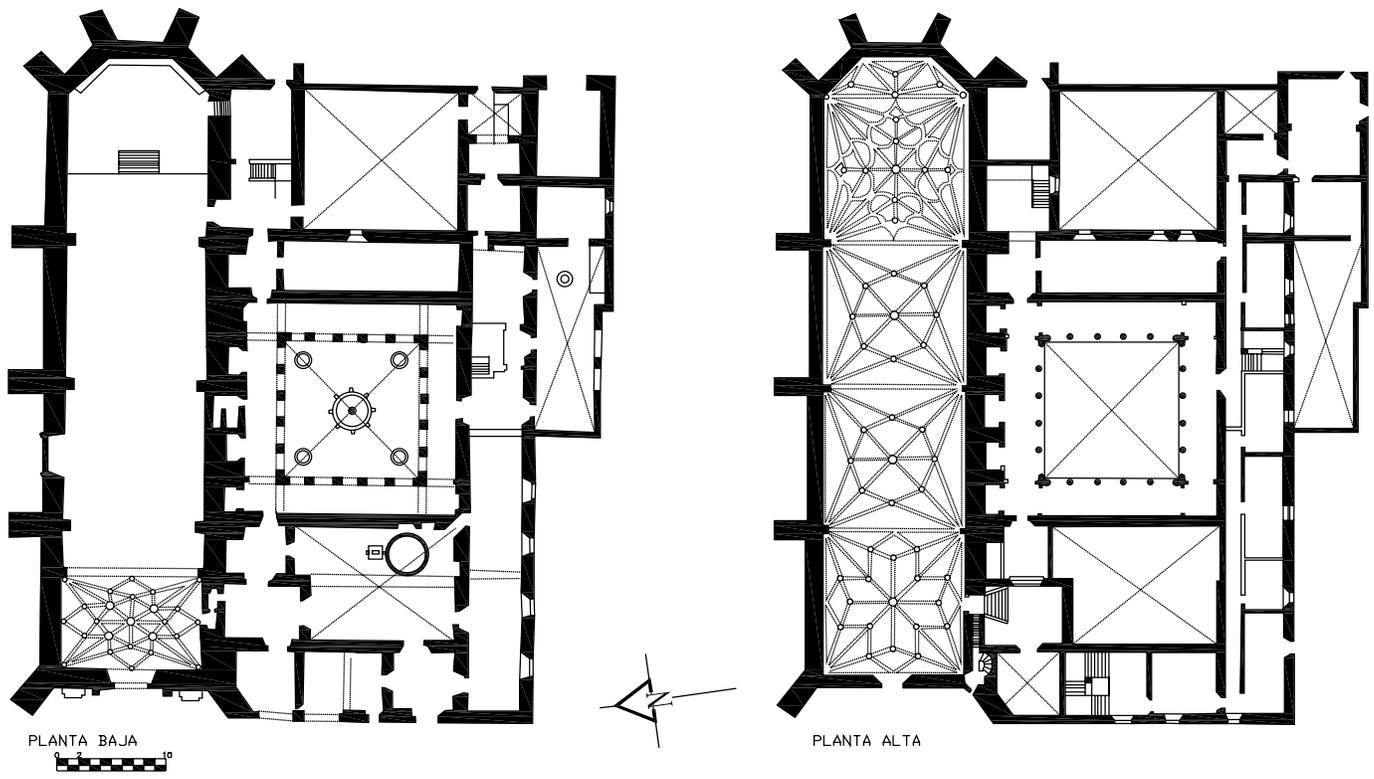


Figura 5. Planta alta y baja de San Miguel Huejotzingo, Puebla. Basado en Westheim, Paul et al., *Cuarenta siglos de plástica mexicana*, vol. II, México, Herrero, 1971, p. 370. IOB.

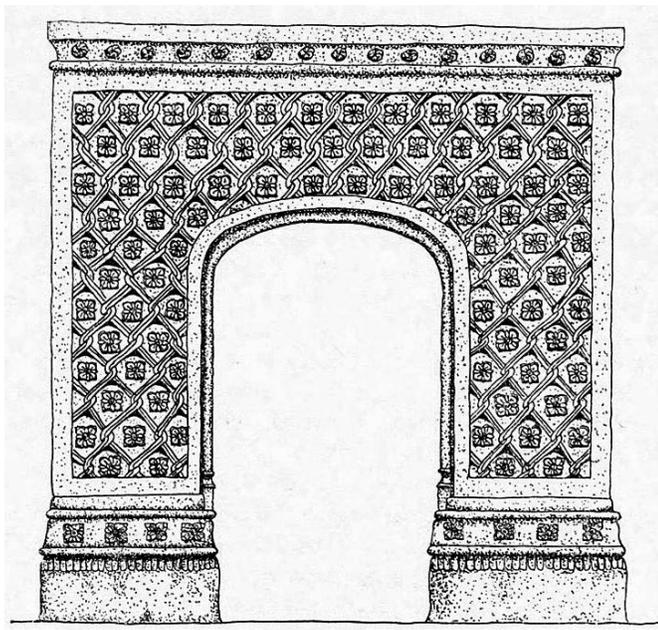


Figura 6. Portada de la sacristía de Huejotzingo. Dibujo de Víctor Monroy en Salas Cuesta, Marcela, *La iglesia y el convento de Huejotzingo*, p. 89.

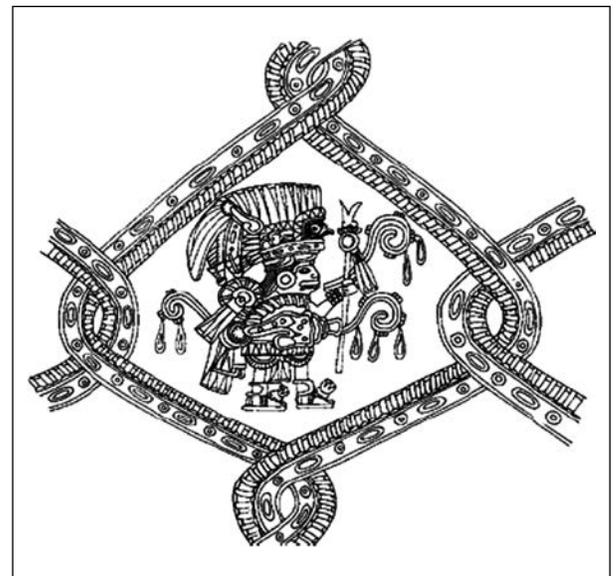


Figura 7. Detalle de pórtico del Patio Blanco en Atetelco, Teotihuacán. Tomado de Giral Sancho Nadia, "Algunas consideraciones finales sobre la cotidianidad de los teotihuacanos de Atetelco a través de su pintura mural", en *La pintura mural prehispánica en México. Boletín informativo*, núm. 19, México, INAH, 2003, p. 23.

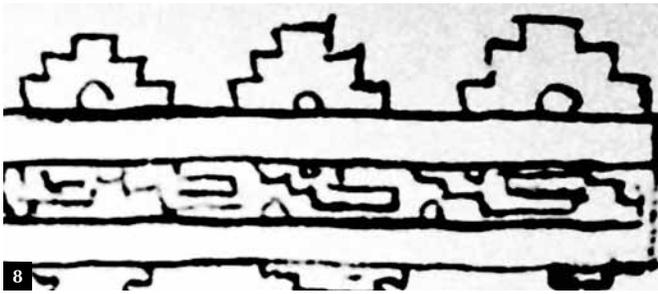
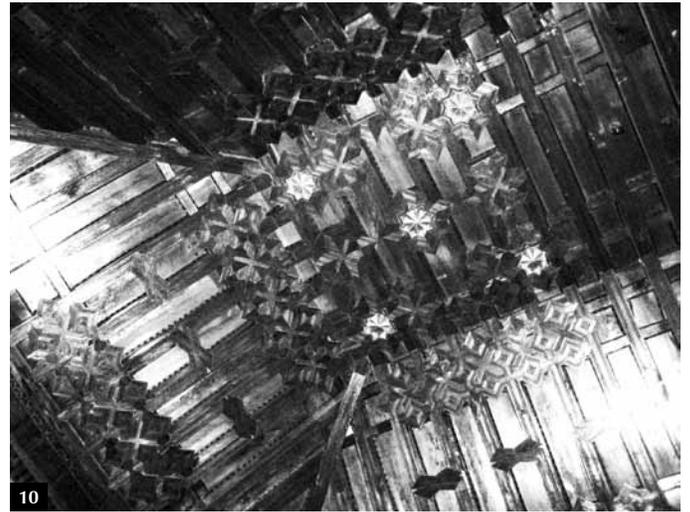


Figura 8. Detalle del dibujo de la plaza de Tlaxcala de Diego Muñoz Camargo. Tomado de Acuña, René (ed.), "Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala", México, UNAM, 1981, p. 245.

Figura 9. Almenas de la mezquita de Córdoba, España. IOB.

Figura 10. Armadura de par y nudillo en San Diego de Huejotzingo. Leonardo Meraz.



En este, con influencia indígena o quizá también hispanomusulmana, y tal vez de las dos, las formas se repiten y tanto los colonizadores como los indígenas quedaron familiarizados con este tipo de decoración.

El alfiz, otro elemento mudéjar presente en la arquitectura del siglo XVI, se encuentra en la fachada principal, sobre la puerta enmarcada por un par de columnillas estriadas que nacen en el suelo y terminan en la ventana del coro. En medio destaca un cordón franciscano en relieve. El alfiz también es utilizado en las capillas posas, siguiendo el mismo recurso tectónico del alfiz del coro: un cordón franciscano que nace desde las impostas del arco, enmarcando las albanegas y que sigue la silueta del arco de medio punto

haciendo un amarre que pareciera que cuelga con una borla al final.

La iglesia tiene un almenado que por un lado pareciera una simplificación de las almenas escalonadas hispanomusulmanas, como las existentes en la mezquita de Córdoba; pero, por otro, se asemejan al almenado indígena que aparece en el dibujo de Diego Muñoz Camargo. Son prehispánicas o mudéjares, o tal vez, al igual que en la decoración de la portada de la sacristía, toman un poco de las dos (Figuras 8 y 9).

IGLESIA DE SAN DIEGO, HUEJOTZINGO

En la iglesia de San Diego de Huejotzingo existe una armadura de par y nudillo localizada en la sacristía.

Se trata de una armadura rectangular de limas simples con cuadrales en sus esquinas. El almizate está decorado con lazo de ocho. Los pares tienen decoraciones en negro. No obstante, la armadura está incompleta puesto que le falta el paño de comunicación con la nave.

El trabajo realizado en esta cubierta es muy parecido al de la armadura de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Tlaxcala (Figura 10).

IGLESIA DE SAN PEDRO Y SAN PABLO, ZACATLÁN

Zacatlán proviene del náhuatl *zacatl*, paja,¹⁴ y *tlan* lugar; significa lugar donde abunda la paja o el zacate.

Existe en este poblado una iglesia dedicada a San Pedro y San Pablo, obra de franciscanos; según la inscripción que está en la torre de la fachada se comenzó en 1562 y se terminó en 1567, pero, según dice Antonio de Ciudad Real, para 1585 la iglesia aún no se había terminado: "El convento es de la vocación de San Pedro y San Pablo es antiguo y está acabado, con su claustro, dormitorios y huerta [...] la iglesia no estaba acabada, había en su lugar hecha una ramada de paja".¹⁵ A su vez, George Kubler,¹⁶ relata que cuando Torquemada era guardián de Zacatlán en 1601 la iglesia de tres naves acababa de ser terminada (Figura 11).

La nave es de planta basilical, de 24 metros de ancho por 57 metros de largo aproximadamente.¹⁷ Las columnas son de base circular y hacia el interior de las arcadas hay medallones elípticos tanto en la enjutas como arriba del centro del arco. Asimismo se encuentran unas ménsulas de piedra en la parte superior de las enjutas.

¹⁴ Molina, Fray Alonso de, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, México, Porrúa, 2004, p. 14.

¹⁵ Ciudad Real, Fray Antonio de, *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1976, p. 129.

¹⁶ Kubler, *op. cit.*, p. 593.

¹⁷ *Ibidem*, p. 345.

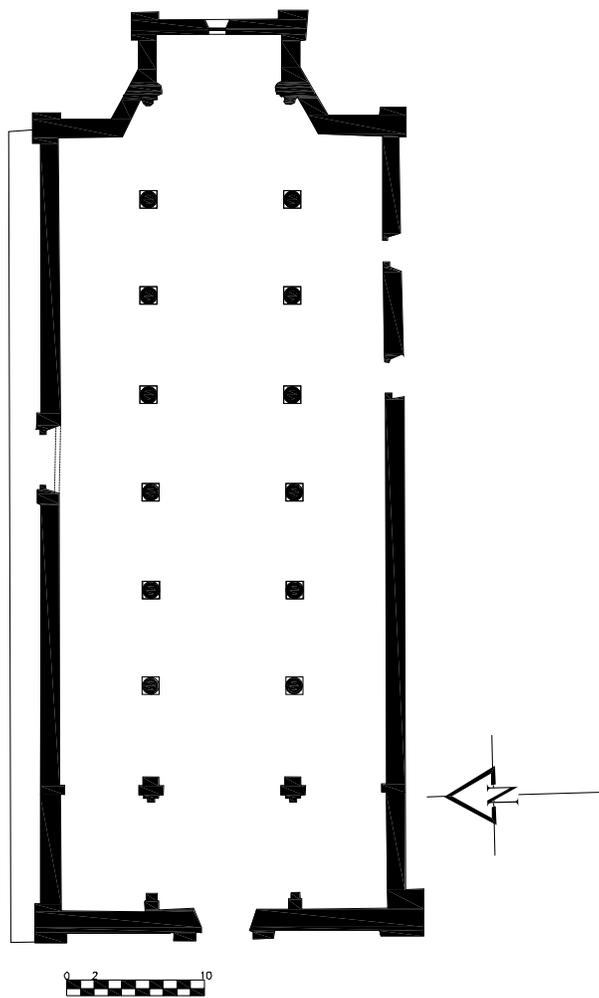


Figura 11. Planta, Zacatlán, Puebla. Basado en Angulo Iñiguez, Diego. *Historia del arte hispanoamericano*, Barcelona, España, Salvat, 1950, p. 307. IOB.



Figura 12. Interior de la iglesia de San Pedro y San Pablo, Zacatlán, Puebla. IOB.

Kubler habla de un “falso claristorio”, esto es el área de ventanas que se colocan en la nave central para permitir iluminar mejor la nave de la iglesia, pero que en el caso de Zacatlán, si bien existe una diferenciación de altura de la nave central respecto a las laterales, no se aprovecha con ventanas. El presbiterio es de forma poligonal, jerarquizado tanto por estar en un nivel superior, como por un arco triunfal que lo separa de la nave principal. Existen restos de pintura mural a modo de guardapolvos que están siendo cubiertos con recubrimiento cerámico (Figura 12).

El coro está sobre tres arcos de medio punto, y en la parte de la nave central es más alto que en los laterales. El entepiso está resuelto con un alfarje de un solo orden de vigas, así como la cubierta de la nave,

ambas de manufactura reciente. El presbiterio está cubierto con una cúpula.

Kubler sugiere que pudo haber sido originalmente una capilla abierta:

una hipótesis atractiva que carece de pruebas detalladas, supone que los presbiterios de estas iglesias pudieron haber sido capillas abiertas del tipo de las de Zempoala, Tepoztlán o Tizatlán. Las naves pudieron haber sido originalmente estructuras de techos provisionales de paja con columnas de madera, que más tarde fueron reemplazadas por las clasicistas naves con arcadas de piedra.¹⁸

La cubierta original de Zacatlán pudo haber sido una armadura de par y nudillos, con colgadizos en los laterales, como lo sugiere Toussaint,¹⁹ asimismo las ménsulas que es-

tán en las enjutas de los arcos, pudieron haber servido de soportes para tirantes de la armadura. Desafortunadamente no se tienen datos de esa estructura. El alfarje actual está cubierto con una segunda techumbre de madera con tejas, la cual necesita mantenimiento, pues en algunas zonas se puede apreciar claramente el deterioro.

Zacatlán es una zona húmeda, de gran tradición maderera. Las construcciones civiles tienen por lo general cubiertas de madera con tejas sobre ellas y con unos grandes aleros que protegen a la gente de la lluvia. Debido a este clima, es comprensible que si

¹⁸ Kubler, *op. cit.*, p. 347.

¹⁹ Toussaint, Manuel, *Arte colonial en México*, *op. cit.*, p. 12.



Figura 13. Detalle de la torre de la iglesia de San Pedro y San Pablo, Zacatlán, Puebla. IOB.

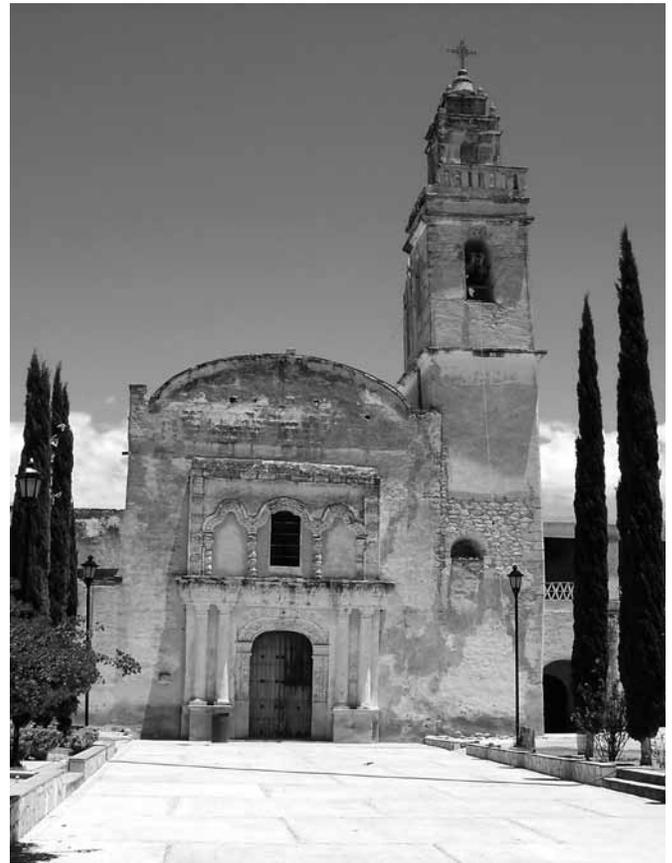


Figura 14. Fachada principal de la iglesia de los Reyes Magos, Huatlatlauca, Puebla. Juan B. Artigas.

no se da el mantenimiento adecuado, las cubiertas sufran un rápido deterioro.

Al igual que en Cuilapan y Cuauhtinchán, dos torres enmarcan la fachada. Estas, de planta cuadrada, aparecen adelantadas ligeramente del paño de la fachada.

En su fachada Este posee la torre izquierda y tres pequeñas ventanas rectangulares; en la torre de la derecha existe solo una ventana. El primer cuerpo de ambas torres remata con una cornisa en saledizo. Las dos torres tienen en la parte superior cuatro vanos en medio círculo, pero en la torre de la izquierda se añadió posteriormente el reloj. Cubre a las torres una estructura en forma piramidal (Figuras 13 y 14).

IGLESIA DE LOS REYES MAGOS, HUATLATLAUCA

Huatlatlauca viene del náhuatl *cuautla*, que quiere decir monte, y *tlatlauqui*, que significa rojo; por lo que se traduce como “lugar de montes donde se tiñe el agua de rojo”.²⁰ Localizada en un área de cultivo de caña de azúcar, la población dejó de

ser de los franciscanos para pasar a manos de los agustinos hacia 1566-1569. Aunque: “En 1571 no se había construido ningún establecimiento pero ya había frailes residentes en 1581”²¹ (Figuras 15 y 16).

El templo dedicado a los Santos Reyes fue fundado por fray Agustín de Salamanca en 1534, pero en 1567, asimismo, fue cedido a los agustinos. El convento se construyó entre 1571 y 1576.

La iglesia es de planta rectangular, de nave rasa y con un presbiterio semicircular, diferenciado por un arco triunfal; al lado izquierdo hay una capilla y un bautisterio.

La cubierta es de un alfarje, de un solo orden de vigas, apoyado sobre dobles canes. El entrepiso del coro se estructura de la misma manera que la cubierta. La madera, tallada con bajorrelieves, utilizada en las vigas es de ahuehuete.

La calidad de la decoración de la cubierta es lo que caracteriza esta iglesia. Los canes polilobulados sobre los cuales apoyan las vigas son dobles, como en los casos de Tizatlán, Hueyotitlán y Tepetomatitlán, pero aquí tienen dos cordones franciscanos, uno en la parte superior y otro rematando en la parte inferior. Asimismo tiene tablillas intermedias decoradas entre los canes. El papo de los pares también está decorado.

TEMPLO DEL APÓSTOL SANTIAGO, TECALI DE HERRERA

Tecali proveniente de la palabra *tetl*, piedra, y *calli* casa;²² significa donde tienen “sus casas de piedra”.

En este lugar se construyó un convento franciscano dedicado al apóstol Santiago. Comenzó a construirse en el año de 1569 y

²⁰ www.huatlatlauca.gob.mx/default.asp?uid=6&url=huatlatlauca.gob.mx

²¹ Grijalva, Juan de, *Crónica de la orden NPS Agustín*, p. 388, en George Kubler, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, op. cit., p. 616.

²² Molina, op. cit.

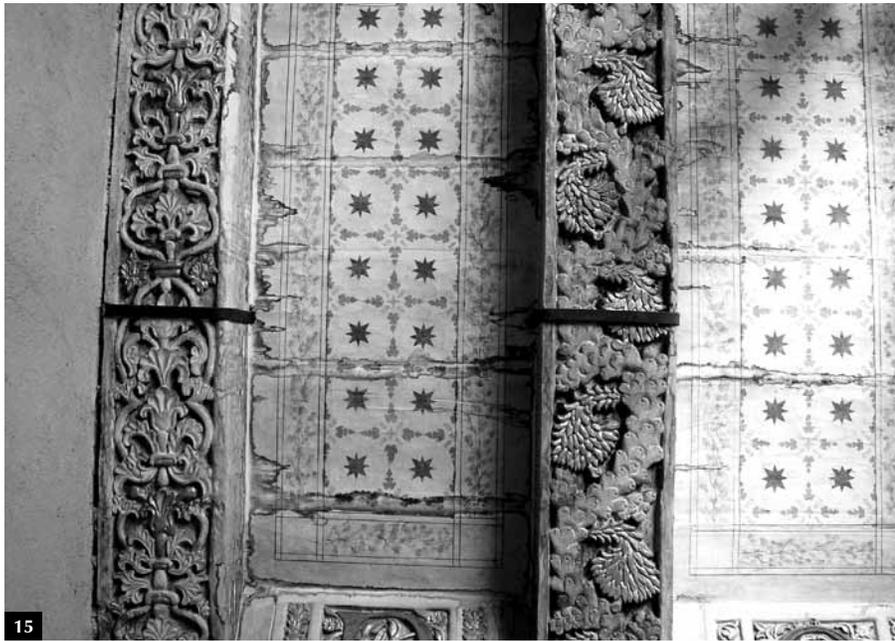
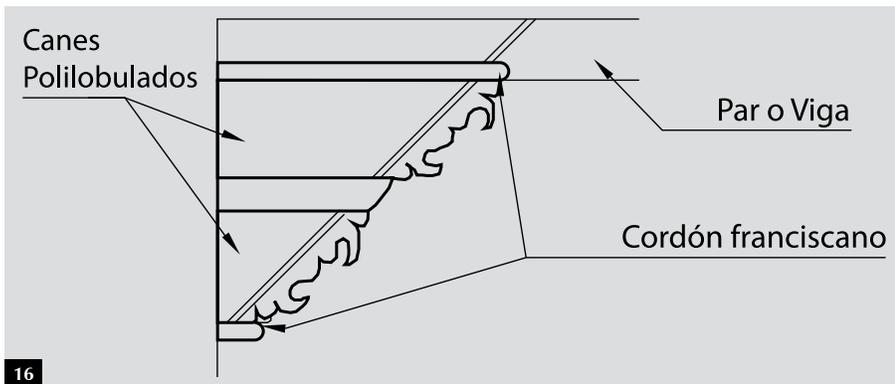


Figura 15. Sotocoro de la iglesia de los Tres Reyes Magos, Huatlatlauca, Puebla. Juan B. Artigas.

Figura 16. Croquis del apoyo de las vigas sobre los canes en Huatlatlauca, Puebla. IOB.



PÁGINA SIGUIENTE

Figura 17. Interior de la iglesia del Apóstol Santiago, Tecali, Puebla. Rodrigo Floresvillar Ortiz.

Figura 18. Restos de decoración pictórica con estrellas de ocho puntas en el presbiterio de la iglesia del Apóstol Santiago, Tecali, Puebla. Rodrigo Floresvillar Ortiz.

Figura 19. Torre del templo del Apóstol Santiago, Tecali, Puebla. Rodrigo Floresvillar Ortiz.

fue concluido el 7 de septiembre de 1579. Tecali era un lugar donde había mucha cantera de piedra blanca, el material usado para la construcción de este convento, y que fue transportado además a toda la Nueva España.

El lugar era llamado también Tecalco y hacia 1585, según fray Antonio de Ciudad Real, “el convento está acabado, con su claustro alto y bajo, dormitorios, celdas e iglesia, hecho todo de muy buen edificio”.²³ Asimismo Vetancourt relata que “en este pueblo está un convento muy capaz, con la iglesia al Apóstol Santiago dedicada, de las mejores que tiene aquella comarca”.²⁴ Otra referencia es la del arzobispo Pedro Vera y Zuria, quien describe la nave como “un templo grande y techos de madera”.²⁵

La iglesia de Tecali es de planta rectangular de tipo basilical, de tres naves, y con

presbiterio del mismo ancho que la nave central. Tiene 24 metros de ancho por 53 metros de largo aproximadamente.²⁶

Toussaint describe la portada como “una obra de arte renacentista puro, único [...] y las columnas esbeltísimas de la nave central. En el ábside restos de pintura mudéjar”,²⁷ asimismo en su libro sobre Claudio de Arciniega, considera que tal templo pudiera haber sido obra de este arquitecto.²⁸ Las fachadas laterales conservan un

pasillo que permitía la circulación por el exterior del templo, a manera de los pasos de ronda medievales.

A diferencia de la de Zacatlán, la iglesia de Tecali no tiene el falso muro del claristorio; los arcos están casi al nivel del techo, por lo que Kubler sugiere que podían haber existido unos soportes de madera que fueran los que hubieran soportado la armadura de madera, siendo los actuales soportes de cantera producto de una pos-

²³ Ciudad Real, *op. cit.* p. 88.

²⁴ Vetancourt, *op. cit.*, p. 168.

²⁵ Vera y Zuria, Pedro, en *Cartas a mis seminaristas* p. 539, en Kubler, George, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, *op. cit.*, p. 578.

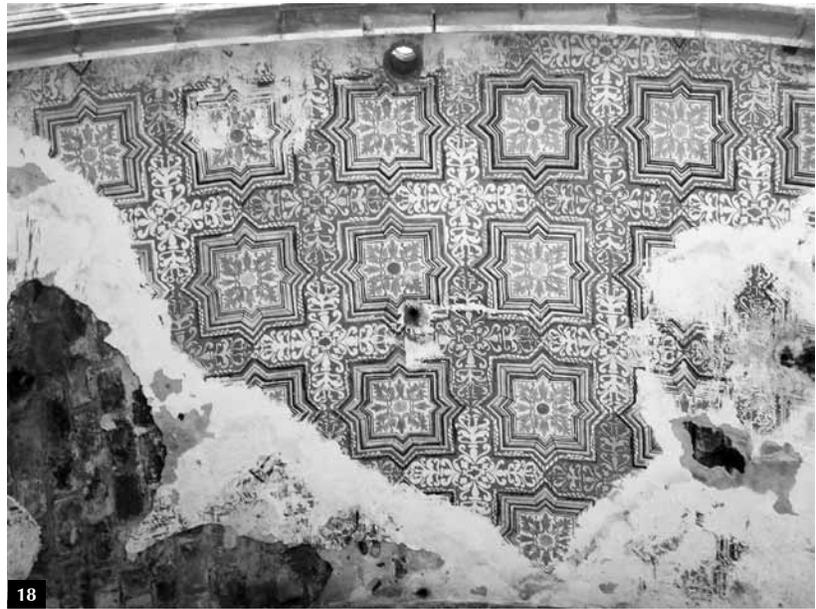
²⁶ Kubler, *op. cit.*, p. 345.

²⁷ Toussaint, *Arte colonial en México*, *op. cit.*, p. 43.

²⁸ Toussaint, *Claudio de Arciniega, arquitecto de la Nueva España*, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Estéticas, 1981, p. 11.



17



18



19

terior remodelación. Sin embargo, López Guzmán sugiere que la cubierta pudo repetir el mismo esquema que en Zacatlán, cubriendo la nave central con una armadura de par y nudillo y las naves laterales con alfarjes inclinados²⁹ (Figuras 17 y 18).

La torre es de planta cuadrada y de aristas limpias; sobresale en altura a la fachada de la iglesia casi por un tanto. Posee cinco troneras o pequeñas ventanas rectangulares en su cara norte y una ventana de mayores dimensiones y de medio punto antes de llegar a la cornisa, sobre la cual se desplanta el campanario con cuatro vanos de medio punto en cada una de sus caras. Cubren a la torre una estructura

piramidal y cuatro pináculos en cada uno de los vértices y la remata una cruz. Esta torre es formalmente muy parecida a la de la iglesia de San Juan Bautista en Cuauhtinchán, y pareciera que el conjunto poseía dos torres. Probablemente existió otra torre similar en el extremo opuesto de la fachada, como lo indica una base existente y que, en términos compositivos, complementaría la simetría de todo el conjunto (Figura 19)

CAPILLA REAL, CHOLULA

Cholula deriva de la palabra *choloa*, que significa chorrear agua, o bien de la palabra *choloani*, que significa huidor o saltador.³⁰

El convento de San Gabriel fue uno de los más grandes que levantaron los franciscanos. La llamada capilla real forma parte de este conjunto. Las bóvedas de esta capilla se derrumbaron en 1581 al retirar los andamios;³¹ cuando la visitó fray Antonio de Ciudad Real en 1585, la capilla seguía en ruinas:

Pegada a nuestro convento de Cholula hicieron los indios una capilla muy grande de 9 naves, labradas todas de cal, canto y arcquería, en que oyesen misa y sermón y se les administrasen los santos sacramentos; obra por cierto muy vistosa y galana, pero poco fija y menos fuerte, según pareció, porque una noche se hundieron todos los arcos y bóvedas, quedando en pie solo los pilares y paredes como al presente están [...]. Nunca hasta hoy se ha tornado a edificar aquella obra; solamente hay una capilla pequeña y en ella un altar.³²

Las bóvedas que se proyectaron en el primer edificio fueron de cañón corrido, según apunta Rafael Méndez Arana:

En esta misma capilla se observan además de los nichos en donde se hallan las pinturas, otros dos situados por encima de éstos y que corresponden en total a los cuatro vanos que cada entre-eje lateral presentaba en el siglo xvi, pues en este siglo su techumbre en vez de consistir en las cuarenta y nueve cúpulas que actualmente presenta, tenía una serie de cañones corridos situados de oriente a poniente. Se observa asimismo un pequeño saliente en la unión de los muros y al nivel bajo las ventanas que corresponde a una cornisa con forma aparente de “pecho de paloma” y que circundaba todos los muros a excepción de su fachada principal situada al poniente”.³³

Kubler apunta que no fue sino hasta 1608 que se iniciaron las obras de reparación, aunque en los Archivos de protocolo de Cholula se indica que en 1601 se iniciaron

²⁹ López Guzmán, Rafael, *Arquitectura y carpintería mudéjar en Nueva España*, México, Grupo Azabache/UNAM, 1992, p. 134.

³⁰ Molina, *op. cit.*

³¹ Kubler, *op. cit.*, p. 562.

³² Ciudad Real, *op. cit.*, p. 102.

³³ Méndez Arana, Rafael, *Restauraciones coloniales*, en Ignacio Marquina (coord.), *Proyecto Cholula 19*, México, INAH, 1970, p. 181.

obras en la cubierta, sustituyéndose las bóvedas de cañón corrido por una estructura de madera con decoración de lazo, obra realizada por el maestro Juan Peres:

20 de febrero de 1601 [...] que por quanto Juan Peres, español maestro de carpintería, se concertó con el padre Fray Rodrigo Durán, guardián que fue deste convento para cubrir la nave del medio de la capilla que se haze para los naturales en la iglesia desta ciudad de lazo de madera, conforme al concierto que hizo el padre guardián y modela que esta principado de hacer [...] la obra quedará acabada de oy día fecha desta en dos meses y medio³⁴ (Figura 20).

La solución estructural con madera economizaba tanto dinero como tiempo, pues lograron cubrir una obra de tal magnitud en tan solo dos meses y medio. El corto tiempo presupone que debió de haber sido una cubierta sumamente sencilla, de un alfarje de un solo orden de vigas. Sin embargo, esta cubierta duró muy poco tiempo, pues en 1661 se reconstruyó tal y como se encuentra actualmente, terminándose en 1731. Además, en el siglo XIX se tapiaron los arcos que dan al atrio, convirtiéndose en un edificio cerrado.

Comparada por Toussaint con una mezquita y por John Mc Andrew con un edificio que debía de servir de pórtico como los propuestos en el libro tercero de Serlio, es sin duda una obra con características poco comunes en la arquitectura del siglo XVI, la cual, como apunta Toussaint, difícilmente sirvió como una capilla abierta debido a sus características arquitectónicas:

Las capillas abiertas en forma de mezquita musulmana, resolvían el problema de un modo imperfecto, pues es casi seguro que los indios que se apiñaban al exterior, asistían a las ceremonias, pero no las veían sino con dificultad, por el exceso de fieles que llenaban el interior de la iglesia, y la gran cantidad de columnas que impedían la vista dada la



Figura 20. Interior de la Capilla Real de Cholula, Puebla. IOB.

profundidad a que se encontraba el presbiterio. Por esto, quizás, son tan escasos los tipos de capillas abiertas en forma de mezquita³⁵ (Figuras 21 y 22).

EL ROLLO, TEPEACA

Tepeaca proviene de una alteración a Tepeyacac,³⁶ del náhuatl *tepetl*, sierra, y *yacatl*, nariz o punta de algo;³⁷ significa “en la punta de la sierra”.

Esta población fue llamada por Hernán Cortés, Segura de la Frontera:

se debía hacer en esta dicha Provincia de Tepeaca una Villa en la mejor parte de ella, a donde concurriesen las calidades necesarias para los Pobladores de ella. E poniendolo en efecto, yo en nombre de Vuestra Majestad puse nombre a la dicha Villa, Segura de la Frontera: y nombré Alcaldes, y Regidores, y otros Oficiales, conforme a lo que acostumbra. E por más seguridad de los Vecinos de esta Villa en el lugar donde

señalé, se ha comenzado a traer materiales para hacer una Fortaleza, por que aquí los hay buenos y se dará a ella toda la priesa que sea más posible.³⁸

En la primera etapa del siglo XVI (Kubler indica el año de 1559, por una inscripción que registra la fecha de inicio de su construcción) en Tepeaca se construyó una torre octogonal,³⁹ ubicada en la plaza principal del pueblo:

quizá para ser utilizada como torre de vigilancia, ya que Tepeaca estaba situada en la frontera que dividía a los pueblos tributarios de los aztecas y los pueblos “bárbaros” del valle de Teotihuacán. Quizá a la vez funcionaba como picota, o sea, el lugar donde se impartía justicia.⁴⁰

Seguramente funcionó como rollo o picota, como Antonio de Ciudad Real lo expone en octubre de 1585:

Martes primero de octubre salió muy de día de Tecalli, y andada una legua por unas sabanas o dehasas muy llovidas y llenas de agua, llegó muy temprano a decir misa a la cibdad y convento de Tepeaca, donde se le hizo muy solemne recibimiento. El convento es grande y de buen edificio, está acabado, con su iglesia, claustro, dormitorios y celdas [...] Los pueblos de aquella guardianía, unos son de indios

34 Archivos de Protocolos de Cholula, Cuad. 28, Fol. 36, en Gloria Espinosa Spínola, *Arquitectura de la conversión y evangelización de la Nueva España*, Almería, Universidad de Almería, 1999, p. 186.

35 Toussaint, *Arte colonial en México*, op. cit., p. 14.

36 *Enciclopedia de los municipios de México*. http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/ELOC_Enciclopedia.

37 Molina, op. cit.

38 Cortés, Hernán, *Cartas de relación*, cap. XLVIII.

39 En la arquitectura de al-Andalus el octágono fue el polígono más utilizado, del cual formaban el lazo de ocho.

40 Robles, Milton, *Obras en el rollo de Tepeaca, Puebla, México*, en *Boletín INAH*, núm. 13, 1975, p. 29.

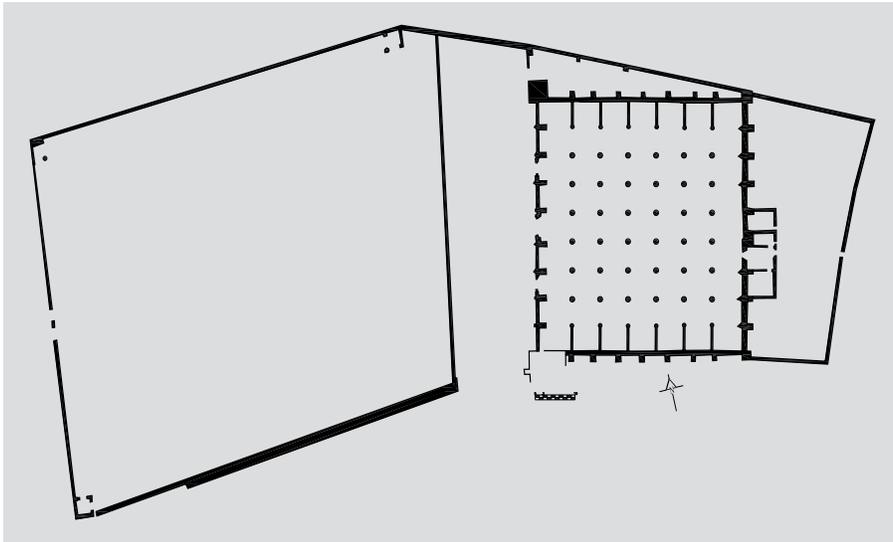


Figura 21. Planta de la Capilla Real de Cholula, Puebla. Basado en SAHOP, en Kubler George, "Arquitectura mexicana del siglo XVI", p. 379. IOB.

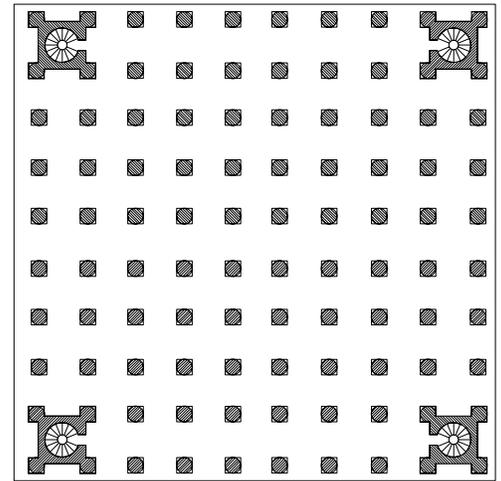


Figura 22. Edificio que debía de servir como pórtico. Basado en Serlio Boloñés, Sebastián, "Tercero y cuarto libro de arquitectura", Introd. de Víctor Manuel Villegas, México, UAEM, 1978, p. LIII. IOB.

mexicanos, otros de otomíes y todos caen en el obispado de Tlaxcalla; hay en la plaza de aquel pueblo una torre cuadrada que sirve de rollo o picota.⁴¹

Estos rollos o picotas se empleaban en España para leer y ejecutar las sentencias judiciales y generalmente estaban formados por una columna sin mayores espacios en su interior. Otros ejemplos son el rollo de Zempoala y el rollo de Cortés en Tlaquilteango, Morelos.

La torre de Tepeaca está colocada sobre una escalinata ochavada de cinco peldaños; en su basamento hay cuatro esculturas de piedra en forma de leones, sobre las cuales Toussaint precisa: "los cinocéfalos de Tepeaca no son esculturas populares sino indígenas, esculpidas después de la conquista con la misma técnica usada antes".⁴²

La torre es octagonal y posee un diámetro de 7 metros y una altura de 18 metros, consta de un primer cuerpo dividido por una cornisa en el cual se localiza una portada, superposición del siglo XIX, por la que se accede al interior. Posee seis rosetones gallonados de los cuales sobresalen argollas. En el cuerpo superior se localizan ventanas pareadas al centro de cada uno de los lados del octágono. Las columnas que dividen las ventanas son de cantera gris con base y capitel toscano. En cada una de las aristas de la torre, a la altura de las ventanas, se encuentran unas cabe-

zas de cantera en forma de león. Corona el segundo cuerpo una cúpula de media naranja y 8 pináculos, estos colocados a finales del siglo XVIII, en el pretil de la azotea. La escalera, localizada en el centro del octágono es de caracol. Rematan el monumento una base cuadrada, que forma el cuerpo del reloj de cuatro carátulas, y un mirador, sobre la cúpula, ambos añadidos en el siglo XVIII (Figuras 23 y 24).

Manuel Toussaint resume que "el rollo de Tepeaca es una torre ochavada con ajimeces moriscos y detalles góticos, que recuerda a primera vista la Torre del Oro, de Sevilla",⁴³ esta última es una torre militar albarrana, es decir, separada del resto de la muralla, de base dodecagonal, y con un diámetro de 15 metros y una altura de 36 metros aproximadamente. A mi parecer el rollo de Tepeaca tiene más parecido formal con la torre de Badajoz, conocida popularmente como de "Espantaperros", construida por los almohades en 1169, la cual presenta planta octogonal y mide 30 metros de altura. La mayor parte de esta torre es maciza, al igual que el rollo, salvo por sus dos plantas superiores (Figuras 25 y 26)

TORRES EN SAN JUAN BAUTISTA, CUAUHTINCHÁN

Cuahtinchán proviene del náhuatl *quauhtli*, águila, y *techan*, morada.⁴⁴

Comenzó como un pueblo de visita de Tepeaca y fue hasta 1534 que los dominicos pidieron la autorización para establecerse en ese lugar. Se comienza ese año una primera iglesia y una reconstrucción en 1569.

Hacia 1585, fray Antonio de Ciudad Real indica que:

Estaba acabado aquel convento con su claustro alto u bajo, dormitorios y celdas, todo de buen edificio; la iglesia no estaba acabada, aunque tenía hecha la capilla y las paredes de pie derecho; a la puerta de la iglesia hay dos torres muy vistosas una a una parte y otra a otra.⁴⁵

Se acredita a Francisco Becerra, arquitecto español nacido en Trujillo, la reconstrucción de Cuahtinchán.⁴⁶

En el código franciscano asimismo se menciona que:

Cuatro leguas y media de la ciudad de los Ángeles, entre el mediodía y el oriente, hay

⁴¹ Ciudad Real, *op. cit.*, p. 88.

⁴² Toussaint, *Arquitectura colonial, op. cit.*, p. 204.

⁴³ *Ibidem*, p. 16.

⁴⁴ Molina, *op. cit.*.

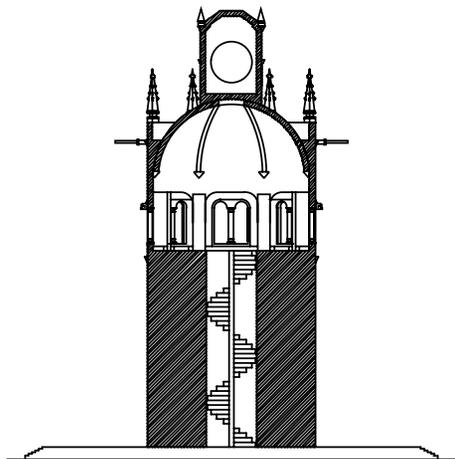
⁴⁵ Ciudad Real, p. 87.

⁴⁶ Kubler, *op. cit.*, p. 126.

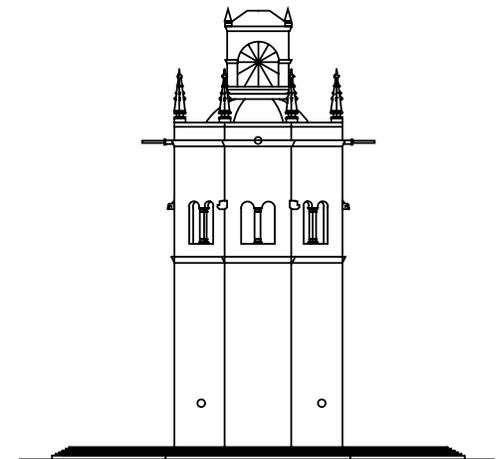


Figura 23 (izquierda). Torre de Espantaperros, Badajoz, España. Leonardo Floresvillar Ortiz.

Figura 24 (derecha). Torre el Rollo de Tepeaca. Leonardo Floresvillar Ortiz.

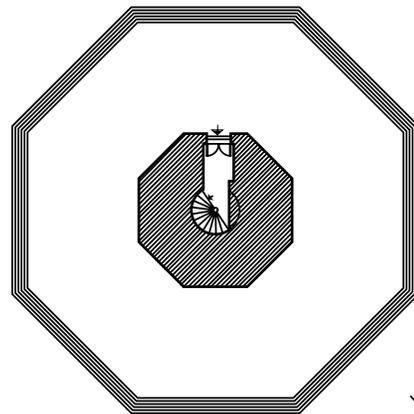


CORTE

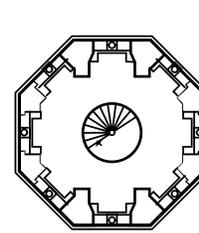


FACHADA ORIENTE

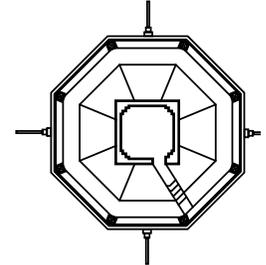
Figura 25. Plantas, alzado y corte del rollo de Tepeaca, Puebla. Basado en Robles, Milton, *Obras en el rollo de Tepeaca, Puebla*, p. 32. IOB.



PLANTA BAJA



PLANTA ALTA



PLANTA AZOTEA

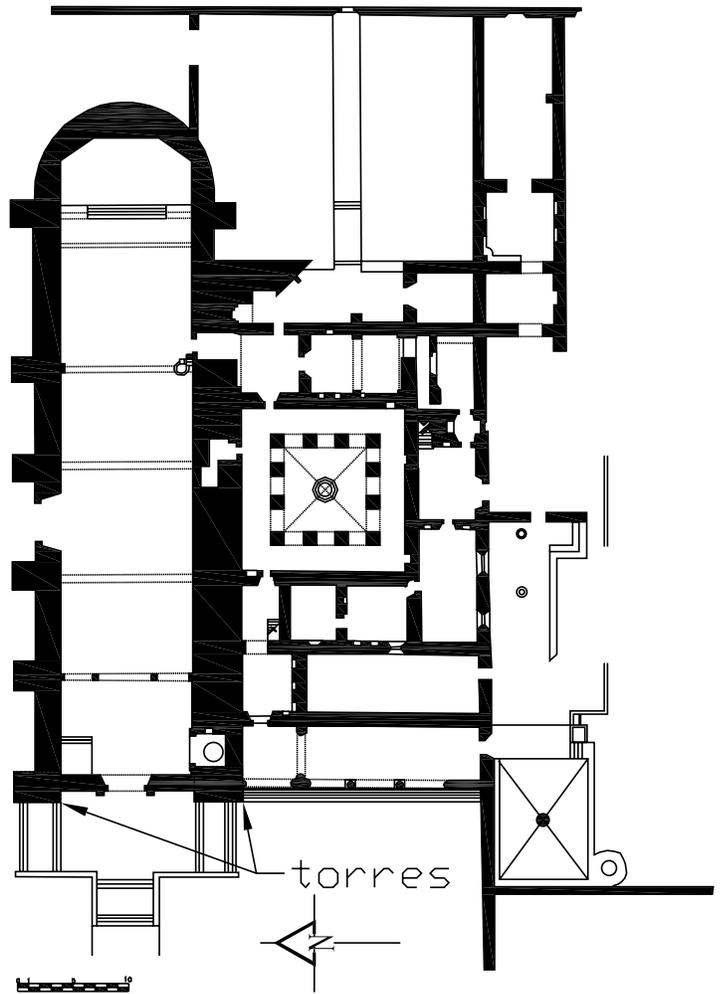


EL ROLLO, TEPEACA, PUEBLA
BASADO EN INAH



Figura 26. Fachada principal de la iglesia de San Juan Bautista, Cuauhtinchán, Puebla. Rodrigo Floresvillar Ortiz.

Figura 27 (derecha). Planta de San Juan Bautista, Cuauhtinchán, Puebla. Basado en SEDUE, *San Juan Bautista Cuautinchán, restauración 1987*, México, SEDUE, 1987, p. 31. IOB.



otro monasterio de San Juan Bautista, en el pueblo de Quautinchán, la mitad de la cual tributa a S.M. y la otra mitad a un Juan Pérez de Arteaga, mestizo. Terná casi mill y quinientos vecinos la cabecera, y otros casi mill en los sujetos, que son siete estancias. Residen en el dicho monasterio dos sacerdotes que tienen cargo de ello y predicán y confiesan los indios.⁴⁷

La iglesia posee dos altas torres de planta cuadrada que enmarcan la fachada. Estas no están colocadas a paño de la fachada principal sino ligeramente adelantadas del paramento principal. Una de las torres se encuentra parcialmente destruida en su parte superior. De planta cuadrada y de aristas limpias, rematan el cuerpo superior un vano de medio punto en cada cara, sobre una cornisa en relieve. Cubre la torre una cubierta en forma piramidal, rematada por una cruz en la parte superior.

Estas torres recuerdan a la torre de la iglesia de San Martín de Tours, en Trujillo, España, la cual data del siglo XVI (Figura 27).

SANTIAGO APÓSTOL, CHIGNAHUAPAN Chignahuapan proviene de las palabras náhuas *chicnahui*, nueve; *atl*, agua, y *pan*, lugar; significa “lugar de nueve ríos”.⁴⁸

En enero de 1586 Alonso Ponce llegó a esta localidad, en la cual no menciona ningún convento. Solo se consigna que “llegó a un bonito pueblo de indios mexicanos llamado Santiago, visita de Zacatlán, doce leguas de Guamantla”.⁴⁹

Tampoco hace mención de ninguna iglesia. Sin embargo existe una pequeña dedicada a Santiago Apóstol. En el Archivo General de la Nación pueden hallarse documentos de 1753 donde se solicitan recursos para “la fabrica de la yglesia parrochial del Pueblo de Santiago Chinaguapan de la jurisdiccion de Zacatlan y se pide se acuda con la quarta parte de los tributos”.⁵⁰

Posteriormente, en 1758, se solicitan “personas inteligentes” para la ejecución de la obra: “y que se execute y practique todas las diligencias que se le ordenan en el modo y forma que se le previene”. Otro

⁴⁷ García Icazbalceta, Joaquín, *Códice franciscano del siglo XVI. Informe de la provincia del Santo Evangelio al visitador Lic. Juan de Ovando. Informe de la provincia de Guadalajara al mismo. Cartas de religiosos, 1533-1569*, México, Impr. de Francisco Díaz de León, 1889, p. 27.

⁴⁸ Peñafiel, Antonio, *Nomenclatura geográfica de México. Etimologías de los nombres del lugar correspondientes a los principales idiomas que se hablan en la República*, México, Secretaría de Fomento, 1897, vol. 2 (versión digital: Universidad de Toronto).

⁴⁹ Ciudad Real, *op. cit.*, vol. I, p. 129.

⁵⁰ AGN/Instituciones coloniales/Real audiencia/Indios/Contenedor 31/Vol. 57.

documento solicita una ampliación de tiempo, ya que todavía faltaba terminar la construcción de las bóvedas:

y la fábrica tan al principio que solo tenía comenzado el crucero y sus Paredes con tal dimensión que en parte no exedían de vara, otras a dos, y en las [...] A quatro y solo la de su frente algo más elebada. [...] En año y medio corridos desde once de noviembre del cinquenta y quatro hasta veintisiete de mayo del cinquenta y ocho con el refugio de la asignación de tributos y cuando de quantos [...] y ahorros le ha dictado el vivo deseo a ver concluida tan importante obra. La tiene en tan buen estado y únicamente falta [...] quatro Bóvedas lo más de las Paredes, sobre que han de cargar la Torre Capillas de las Basas y Sachristía, que aunque a juicio de Inteligentes se han regulado en siete u ocho miles; solamente procura que para continuar la obra o fábrica y que con verla suspensa no se resfríen los ánimos de los feligreses, que con ferbiente Christiano Celo ha su construcción han concurrido; se amplíe y prorrogue la Gracia por otros Cinco años más, y que durante estos, se le acuda en la conformidad que se ha hecho con los tributos, que ha ellos corresponden. Pues con su Importe y gobernándose con el modo con que hasta aquí se ha manejado, tan no duda que se consiga el fin que antes por el contrario vive mui esperanzado conque con igual socorro se concluía y fenecía la principiada obra para la qual ya a efecto de que lo tengan los arreglados intentos de estos naturales vea en exercicio de sus supremas facultades, y con previa Audiencia de Nuestro Señor Fiscal, se hade servir de prorrogarla concesión del término, por otros cinco años más; presupuestando que durante ellos, se le acuda al mencionado Cura, con los tributos que están asignados⁵¹ (Figura 28).

Esta iglesia es de nave con crucero y cubierta con bóvedas. La fachada es barroca y está dividida en dos cuerpos. Remata su fachada con un medio círculo. Posee a la derecha un reloj y a la izquierda una torre campanario. La fachada está elaborada con relieves con clara influencia indígena.

SANTA MARÍA DE LA ASUNCIÓN, TOCHIMILCO

Tochimilco viene del náhuatl *toxtli*, conejo, y *co*, lugar; significa "en la sementera de los conejos".⁵²



Figura 28. Detalle de la fachada de Santiago Apóstol, Chignahuapan, Puebla. IOB.

Existen en este pueblo una iglesia y un convento dedicados a Santa María de la Asunción. Ponce llegó a este pueblo un 19 de octubre:

pasó aquel río por una puente de madera y pasado otro riachuelo y unas grandes y espaciosas dehesas a raíz del volcán, llegó antes de comer al pueblo y convento de Xuchimilco, dos leguas largas de San Juan [...] La vocación de aquel convento es de la Asunción de la madre de Dios. Está acabado, con su iglesia, claustro alto y bajo, dormitorios y celdas y huerta.⁵³

Según Vetancourt, la primera fundación se hizo en un pueblo llamado Ocopetlayocan y posteriormente se trasladó al sitio de Tochimilco, "con una plaza muy vistosa y un convento alegre, con su Iglesia muy capaz a la Asunción de N. Señora dedicada".⁵⁴

En 1799 se realiza una colecta para la conclusión de la capilla en Tochimilco, como consta en el Archivo General de la Nación:

En este pueblo se venera la prodigiosa y milagrosa Ymagen del Señor Crusificado en el Calbario, y para que se llebe adelante la conclusión de su Capilla, se dignó el Rey por

51 *Ibidem*.

52 Peñafiel, *op. cit.*

53 Ciudad Real, *op. cit.*, vol. I, p. 98.

54 Vetancourt, *op. cit.*, p. 65.



Figura 29. Fachada principal de la iglesia de Santa María de la Asunción, Tochimilco, Puebla. IOB.

su Real Sédula, fecha Aranjues a 10 de junio del año pasado de 1797 permitir la questación de limosnas dentro del distrito de este Curato y como en él no pueden berificarse por su pobresa, las cantidades requerentes para perfeccionar la obra y otros necesarios utensilios, es nesario que la concurrencia de gentes estrañas, que contribuyen con sus limosnas, sea el fomento para lograr el fin.

Aun la deboción nesita muchas veces de algún estímulo que atraiga el concurso, y para que este sea más numeroso, y de aquí resulten las limosnas que se esperan para el indicado efecto; de acuerdo con este Párrroco e resuelto que sirban de alisiente a la Deboción ocho días que tienen el nombre de fiestas, compuestas de unas tapadas de Gallos, carreras de Moros y toros aserrados, que costea el vecindario de Españoles”.⁵⁵

El convento fue fundado en 1560 por fray Diego de Olarte. La portada de la iglesia de Santa María de la Asunción tiene al centro la puerta con un arco de medio punto, la cual está esta enmarcada por un alfiz coronado por un frontón. Arriba de este, se encuentra la ventana ajimezada del coro. Una torre de aristas limpias a la derecha del portón, con una tronera en la parte inferior, está rematada con campanario. A la izquierda hay un contrafuerte a 45 grados (Figura 29).

Un poco más remetida encontramos, a la derecha de la portada, la capilla abierta en un segundo piso. Tiene un arco rebajado y

está enmarcada por un alfiz simple. El conjunto posee una gran atrio rectangular con dos accesos y muros almenados.

La iglesia es de nave rasa con presbiterio rectangular, más angosto que la nave. Está cubierta con bóvedas de nervadura. A los pies de la iglesia se localiza el coro.

El convento es de dos niveles. El claustro tiene arcos rebajados tanto en la parte inferior como en la superior y los corredores poseen alfarjes sencillos de madera. Existe pintura mural en la parte superior de las columnas, y un cordón franciscano envuelve todo el claustro. Existe también una fuente ochavada al centro, así como un aljibe (Figura 30).

En el pueblo existe asimismo una hermosa fuente octagonal, ubicada detrás del convento. En cada quiebre del octágono se levantan pilares rematados por pirámides truncadas. Al centro un pilar de mayores proporciones que los anteriores, tiene en su parte superior ocho cabezas de animales, parecieran leones, y de sus bocas salen surtidores de agua. Remata el pilar con el escudo de la población y una cruz de piedra (Figura 31).

SAN JUAN BAUTISTA, TIANGUISMANALCO

Tianguismanalco viene del náhuatl *tianguistli*, tianguis, y *manoelli*, plano; significa “lugar de mercado”.⁵⁶

Alonso Ponce pasó por este pueblo dos veces: primero el 19 de octubre de 1585 y

posteriormente el 4 de enero de 1586; y aunque no hace mención de la iglesia, se asienta: “llegó a decir misa a otro buen pueblo de la misma guardianía llamado San Juan Tianguizmanalco”.⁵⁷ Y en otra parte:

Sábado cuatro de enero, ya que amanecía, salió el padre comisario de Xuchimilco, y bajadas las cuestas que están allí junto y pasado un arroyo y después el río de Atrisco, dejando a la mano derecha junto al camino el pueblo de San Juan Tianguizmanalco, dos leguas de Xuchimilco”.⁵⁸

La fachada de la iglesia está compuesta por dos cuerpos, en el primero se encuentra el acceso con un arco semicircular; en el segundo se encuentra la ventana rectangular del cuerpo. Remata la fachada con un medio círculo. Tiene dos contrafuertes que enmarcan la fachada y a la izquierda, ligeramente remetida, se encuentra la torre campanario (Figura 32).

La nave del templo es de cruz latina, cubierta con bóvedas. Al inicio del templo se encuentra el coro (Figura 33).

⁵⁵ AGN/Instituciones Coloniales/Regio Patronato Indiano/Templos y Conventos (108)/Contenedor 008/Volumen 19.

⁵⁶ Peñafiel, Antonio, *Nomenclatura geográfica de México*, op. cit.

⁵⁷ Ciudad Real, Fray Antonio de, *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*, op. cit., vol. I, p. 97.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 127.



Figura 30. Claustro del convento de Santa María de la Asunción, Tochimilco, Puebla. 108.



Figura 31. Fuente octogonal en Tochimilco, Puebla. Rodrigo Floresvillar Ortiz.

LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA, AMOZOC

Amozoc viene del náhuatl *ami*, negación, y *zoquitl*, lodo; significa “lugar donde hay lodo”.⁵⁹

Alonso Ponce visitó este lugar en dos ocasiones; la primera el 26 de septiembre de 1585 y la segunda el 7 de enero de 1586. Y se nos habla así de la iglesia y el convento de este lugar:

llegó andadas tres leguas al pueblo y convento de Amozoc [...] El pueblo es pequeño, y él y los de las visitas están sujetos a

un pueblo grande no lejos de allí, llamado Cuahinchán [...] El convento es muy pequeño, de tres celdas o cuatro, con su claustro bajo, iglesia y coro asimismo pequeños.⁶⁰

Y más adelante: “Martes siete de enero salió de la Puebla tan de madrugada, que antes que fuese de día estaba en el pueblo de Amozoc, tres leguas de allí de buen camino”.⁶¹

⁵⁹ Peñafiel, *op. cit.*, vol. 2.

⁶⁰ Ciudad Real, *op. cit.*, vol. I, p. 87.

⁶¹ *Ibidem* p. 127.

⁶² Vetancourt, *op. cit.*, p. 85.

Vetancourt también hace mención de este sitio: “Dos leguas de la Puebla, está el convento, cuya iglesia es consagrada a la asunción de N. Señora; en el viven tres religiosos de limosnas”.⁶²

El conjunto es pequeño y fue remodelado en el siglo XVIII. La fachada de la iglesia es sencilla. Tiene su acceso con arco de medio punto rematado con un frontón



Figura 32. Fachada principal del templo de San Juan Bautista, Tianguismanalco, Puebla. IOB.



Figura 33. Interior del templo de San Juan Bautista, Tianguismanalco, Puebla. IOB.



Figura 34. Fachada principal de la iglesia de San Francisco Amozoc, Puebla. IOB.



Figura 35. Detalle del claustro del convento de San Francisco, Amozoc, Puebla. IOB.

truncado. Arriba de este aparecen un óculo y una ventana rectangular perteneciente al coro. La torre ubicada a la izquierda de la portada también es pequeña (Figura 34).

La iglesia tiene planta de cruz latina. Está cubierta de bóvedas y a los pies del templo se encuentra el coro.

El convento está en estado ruinoso. Su claustro de dos niveles tiene arcos rebajados. El entrepiso y cubierta eran de terrado y alfarje de un solo orden de vigas. Al momento de nuestra visita se estaban haciendo algunos trabajos de restauración, poco adecuados, pues aplanan con cemento las paredes, con lo cual se pierde cualquier vestigio de pintura mural (Figura 35).

CONCLUSIONES

La arquitectura que se construyó durante el virreinato tiene elementos que refle-

jan sus vínculos con el arte mudéjar. Así, hubo gran proliferación de estructuras de madera sobre todo en las cubiertas de los templos; ya que este era el sistema estructural que conocían los españoles, y de algún modo más sencillo y más rápido que la elaboración de bóvedas. Muchos ejemplos de estas cubiertas mudéjares han desaparecido, sin embargo, en el estado de Puebla encontramos aún uno de los mejores ejemplos de cubierta de par y nudillo en la sacristía de San Diego Huejotzingo. En Los Reyes Magos Huatlatlauca, por su parte, se encuentra un alfarje de un solo orden de vigas, primorosamente labrado y policromado.

Las almenas de San Miguel Huejotzingo son elementos utilizados tanto en la época prehispánica como en la arquitectura hispanomusulmana, y elementos comunes, tanto para los indígenas como para los

españoles, asimismo confluyen en la portada de la sacristía. Las dos culturas aportaron, pues, sus conocimientos para crear la arquitectura virreinal.

Las torres, si bien no suelen contener un núcleo central envuelto por otro exterior como sería el caso de las torres aragonesas, sí tienen formas cúbicas, prismáticas, con superficies planas, sin decoraciones, con lo cual logran una limpieza geométrica, característica mudéjar. Ello en los casos de Zacatlán, Cuahtinchán, Cholula, Tecali y Tepeaca.

Otros elementos mudéjares, no menos importantes, son los alfices y las ventanas ajimezadas. Existen muchos ejemplos en la arquitectura virreinal donde se hace uso de estos elementos, principalmente en las fachadas. En San Miguel Huejotzingo observamos el uso del alfiz, tanto en la fachada como en las capillas posas; mientras que

en Tochimilco la puerta está enmarcada por un alfiz sobre el cual hay una ventana ajimezada.

Como una característica de los edificios conventuales del siglo XVI, tenemos que las iglesias en su mayoría son de nave rasa, con la portada orientada al oeste; sin bien las variantes del presbiterio suelen ser ya del mismo ancho de la nave, o ligeramente más angosto que ella. Hay igualmente presbiterios poligonales o rectangulares y coro al inicio del templo. La mayoría de las naves están cubiertas con bóvedas, aunque algunos fueron alfarjes ya sustituidos. Una planta tipo mezquita se encuentra en la capilla real de Cholula, y aunque se conoce la existencia de otras capillas con este mismo partido arquitectónico, ya están desaparecidas.

Los claustros son de cuatro a cinco arca- das, predominando el tipo de cuatro arcos con columnas de cantera. Y hay dos niveles en los claustros, con entresijos y cubiertas con alfarjes de un solo orden de vigas, como en los casos de Tochimilco, Amozoc, Huejotzingo y Huatlatlauca.

Mas, como habíamos adelantado, no encontramos ni un solo edificio plenamente mudéjar; únicamente elementos aislados que se vinculan con este estilo.

Los españoles que construyeron los edificios conventuales del siglo XVI venían de haber vivido una España dominada durante ocho siglos por los musulmanes; la arquitectura “de moda” era la hispanomusulmana, y es lógico que se incorporara en América, si bien amoldándose, acoplándose y transformándose en la arquitectura virreinal novohispana.

La ruta de fray Alonso Ponce nos muestra una serie de edificios construidos en el siglo XVI, que si bien en su mayoría han sido transformados a lo largo del tiempo, aún guardan vestigios de lo que fueron en sus inicios. El siglo XVI fue, por tanto, la época que tuvo más cercanía con el arte mudéjar, aunque este se siguió realizando en los siglos XVII y XVIII.

La influencia mudéjar legada por los musulmanes y transmitida por los españoles a América, forma parte de la riqueza cultural que existe en la arquitectura de México.

FUENTES DE CONSULTA

Bialostocki, Jan (1972). *Estilo e iconografía, contribución a una ciencia de las artes*. Barcelona: Barral Editores.

Borras Gualis, Gonzalo (1990). *El arte mudéjar*. (Serie de estudios mudéjares). Teruel: Instituto de Estudios Turoloenses.

Chueca Goitia, Fernando (1965). *Historia de la arquitectura española. Edad Antigua Edad Media*. Vol., I. Madrid: Dossat.

Ciudad Real, Fray Antonio de (1976). *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*. México: UNAM (Instituto de Investigaciones Estéticas).

Cortés, Hernán (1520) [1963]. Cartas de relación, en *Cartas y documentos*. México: Porrúa.

Encina, Juan de la (1977). *El Estilo*, México: UNAM.

Espinosa Spínola, Gloria (1999). *Arquitectura de la conversión y evangelización de la Nueva España*, Almería: Universidad de Almería.

García Icazbalceta, Joaquín (1889). *Códice franciscano del siglo XVI. Informe de la provincia del Santo Evangelio al visitador Lic. Juan de Ovando. Informe de la provincia de Guadalajara al mismo. Cartas de religiosos, 1533-1569*. México: Imprenta de Francisco Díaz de León.

Grijalva, Juan de (1985). “Crónica de la orden NPS Agustín”, en Kubler, George. *Arquitectura mexicana del siglo XVI*. México: Porrúa.

Kubler, George (1982). *Arquitectura Mexicana del siglo XVI*, México: Fondo de Cultura Económica.

López Guzmán, Rafael (1992). *Arquitectura y carpintería mudéjar en Nueva España*. México: Grupo Azabache/UNAM.

McAndrew, John (1965). *The open-air churches of sixteenth-century Mexico: atrios, posas, open chapels, and other studies*. Cambridge: Harvard University Press.

Méndez Aranda, Rafael (1970). “Restauraciones coloniales”, en Marquina, Ignacio (coord.) *Proyecto Cholula 19*. México: INAH.

Merlo Juárez, Eduardo et al. (1991). *La Basílica Catedral de la Puebla de los Ángeles*. Puebla: Litografía Alai.

Molina, Fray Alonso de (2004). *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. México: Editorial Porrúa.

Peñafiel, Antonio (1897). *Nomenclatura geográfica de México. Etimologías de los nombres del lugar correspondientes a los principales idiomas que se hablan en la República*. México: Secretaría de Fomento. (Col. Digital: Universidad de Toronto).

Robles, Milton (1975). *Obras en el rollo de Tepeaca, Puebla*, en *Boletín del INAH*, núm. 13. México: INAH.

Salas Cuesta, Marcela (1982). *La iglesia y el convento de Huejotzingo*. México: UNAM.

Tonda Magallón, Pilar (1992). *El mudéjar: mediterraneidad del arte hispanomusulmán y su asimilación al medio cristiano*. Tesis para obtener el doctorado en Arquitectura. México: UNAM.

Torquemada, Fray Juan de (1975). *Monarquía Indiana*. México: Porrúa.

Torres Balbás, Leopoldo (1949). *Ars, Hispaniae. Historia universal del arte hispánico. Arte mudéjar*. (V, IV). Madrid: Plus Ultra.

Toussaint, Manuel (1946). *Arte mudéjar en América*. México: Porrúa.

_____ (1974). *Arte colonial en México*. México: UNAM (Instituto de Investigaciones Estéticas).

_____ (1981). *Claudio de Arciniega, arquitecto de la Nueva España*. México: UNAM (Instituto de Investigaciones Estéticas).

Vetancourt, Fray Agustín de (1982). *Teatro mexicano, descripción breve de los sucesos ejemplares históricos y religiosos del Nuevo Mundo de las Indias*. México: Porrúa.

Villagra, Agustín (1961). *Los murales de Atetelco, Teotihuacán*, en *Boletín del INAH*, núm. 4. México: INAH.

AGN/Instituciones coloniales/Real Audiencia/Indios/Contenedor 31/Volumen 57.

AGN/Instituciones Coloniales/Regio Patronato Indiano/Templos y Conventos (108)/Contenedor 008/Volumen 19.

Enciclopedia de los municipios de México. <http://www.e-local.gob.mx>